



TRANSPORTES-LA CONSTANTE IMPROVISACION.-

Existe una compleja problemática en el tránsito, tanto en la Capital Federal, como en el conurbano bonaerense. Es evidente que la interrelación de ambas jurisdicciones es a priori de cualquier ordenamiento que se intente. Tomar aisladamente e independientemente por sectores, es literalmente no solucionar el problema, sino crear otros. Para esta compleja situación, es menester tratar en conjunto el transporte colectivo de pasajeros, los ferrocarriles, la situación urbana y las distintas circunstancias de los habitantes que viven y los que transitan por estas jurisdicciones. Concretamente la Capital Federal es un tubo de ensayos, en el peor de los casos, creando obligaciones de imposible realización, que terminan siendo netamente recaudatorias. El ingreso a la Capital Federal, está totalmente colapsado, pero a la inversa de la opinión de las autoridades, no por culpa de los automotores que ingresan, sino por la falta de transportes viables, cómodos y seguros que puedan utilizar los usuarios para dichos viajes. El ferrocarril, principalmente el Roca y el Sarmiento (ambos transportan casi 900.000 personas), son de difícil uso por el hacinamiento y la falta de seguridad en que se debe viajar en las horas pico. Asimismo, las reiteradas cancelaciones de formaciones, como en el Roca, lleva a que aproximadamente 40.000 personas por hora deban ingresar por otros medios. El transporte colectivo de pasajeros, está carente de infinidad de medidas que ponen en riesgo a los usuarios, con frecuencias demasiado cortas, obligando a que los mismos transiten a altas velocidades, además de la falta de seguros eficientes y de respuestas eficaces a los usuarios. Por fin las arterias se encuentran colapsadas con colas de camiones chicos, medianos y grandes que por diversos motivos taponan los ingresos a la Ciudad, haciendo que el mismo se transforme en un aquelarre para el conductor. Esto culmina con infinidad de combis, y varios colectivos ilegales, que culminan un panorama atroz para el usuario que debe ingresar a esta Ciudad. A la zaga de estas y otras complicaciones, las personas que logran ingresar a la Ciudad de Buenos Aires, luego de variadas penurias y luego de varias horas de viajar, notan como para evitar que ingresen automotores, transforma el intento de regular el tránsito como una forma clara de recaudar. Por fin la inventiva de carriles para taxis y colectivos, se transforma en una chistosa forma de ver como se perjudica aún más al usuario que sube por izquierda, para pagar tarifas de Londres en calles de Buenos Aires. Estas son algunas de las graves y arteras molestias que sufre el usuario de servicio público de transporte para ingresar a Buenos Aires, obligándolo a pensar cuando las autoridades usaran el sentido común para gobernar y a más, cuando pensarán concretamente más en el derecho de las personas que en la garantía de ganancia de las empresas.

Dr. Osvaldo Héctor Bassano
Presidente de ADDUC